

EXPANSIÓN PORTUGUESA

Sobre El Océano Índico

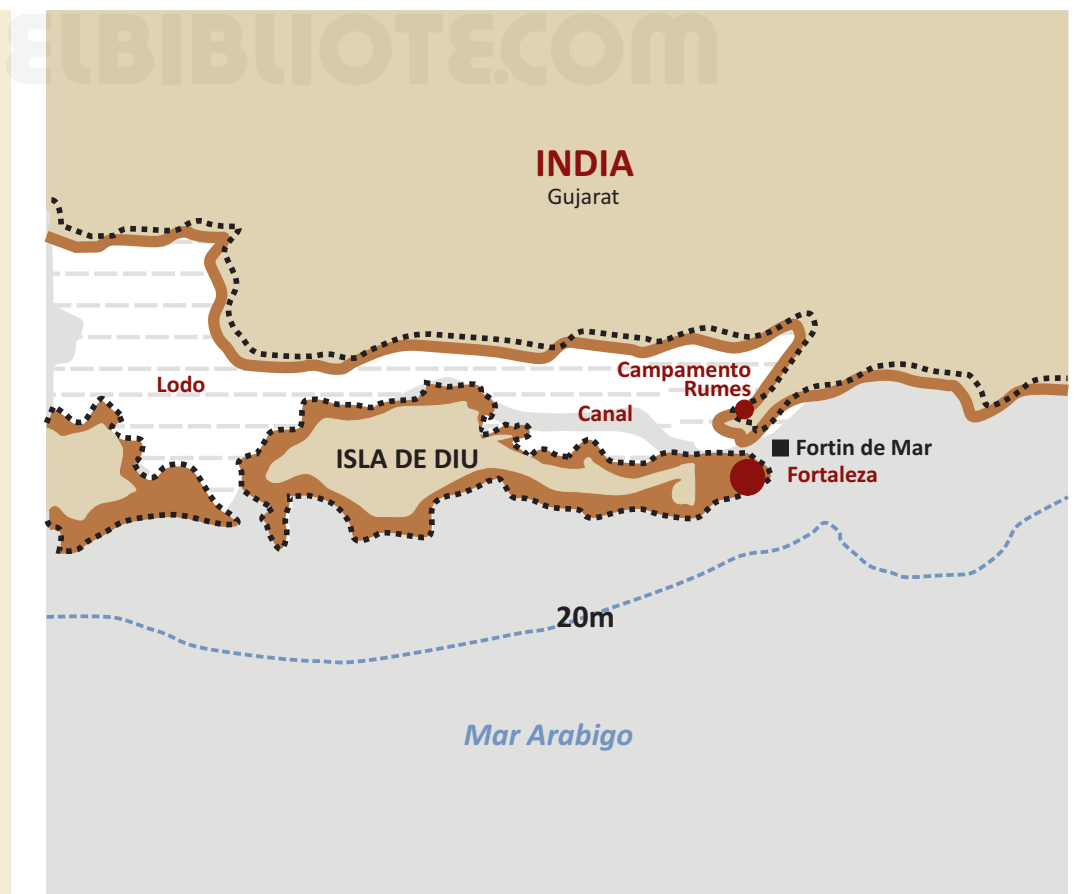
BATALLA DE DIU – 02 DE FEBRERO DE 1509

ANTECEDENTES

Para comienzos del Siglo XVI, la ciudad de Diu, en la India, consistía lugar de suma importancia dentro del comercio internacional de la especias. Además, por ese entonces, el Imperio Mameluco y la República de Venecia habían creado una relación mercantil, por la cual se repartían el control total del flujo comercial de las especias.

Por otra parte, Portugal, que se encontraba en medio de un enorme proceso de expansión territorial, tenía la idea de establecer una sociedad con India. Por esa razón, debía quebrar, cuanto antes, la unidad existente con los mamelucos y venecianos. Para ello, en 1505, el rey Manuel I El Afortunado decidió enviar a la zona una delegación de 21 naves, encabezadas por el noble y explorador portugués Don Francisco de Almeida a la zona. Además, el rey buscaba consolidar la influencia del Imperio Portugués, a partir de la continuación de las conquistas en ultramar, tanto en África como en India,

En primer lugar, la flota portuguesa le prohibió a la escudería naval mameluca del Mar Rojo el abastecimiento de madera. Por ello, Beyazid II, el sultán del Imperio Otomano, suplió esa falta con la provisión de equipos fabricados en el Mediterráneo, representados por galeras de la guerra elaboradas por marineros griegos.



BATALLA DE DIU Mapa Isla de Diu

fue una batalla naval librada en 03 de febrero 1509 en el Mar Árábigo, cerca del puerto de Diu, India

REY EMANUEL I
De Portugal



En tanto que, estas naves, luego de ser desmontadas en las costas de Alejandría, son trasladadas hasta las orillas del Mar Rojo, donde se las monta nuevamente, para que concluyan, por vía marítima, hacia el Océano Índico. Sin embargo, este proceso generó varias falencias en cuanto a la disposición final del armamento en las naves, ya que, por su constitución en un cierto tipo de madera, no podía transportar materiales demasiado pesados.

En 1507, la totalidad de la flota mameluco emprendió su viaje a India. La primera actividad de ésta fue la fortificación de Yeddah, en la península Arábiga, debido a que existía la posibilidad de poder recibir algún ataque portugués. Luego, a la salida del Mar Rojo, la delegación recibió la colaboración del sultán de Tahirid. Luego, finalmente, se dirigieron a Diu.

PROPÓSITO

Dejando de lado la cuestión de las ambiciones territoriales y económicas que tenían los portugueses, la batalla de Diu también fue planificada a manera de ajuste de cuentas. En la derrota lusitana, ocurrida en 1508, en la primera batalla de Chaul, Lourenço, el hijo del futuro virrey de India, había sido asesinado.

En este combate previo, la flota egipcia, en combinación con la partida del sultán de Gujarat, habían sorprendido a una delegación portuguesa menos numerosa. Por ello, Francisco de Almeida se vio forzado a ir en busca de venganza en un corto término, ya que, además, su estadía como virrey estaba llegando a su fin.

BATALLA

La flota portuguesa estaba compuesta por 18 naves, comandadas por Almeida. Éstas estaban integradas por, aproximadamente, 1.500 soldados de origen portugués y 400 nativos de Cochín.

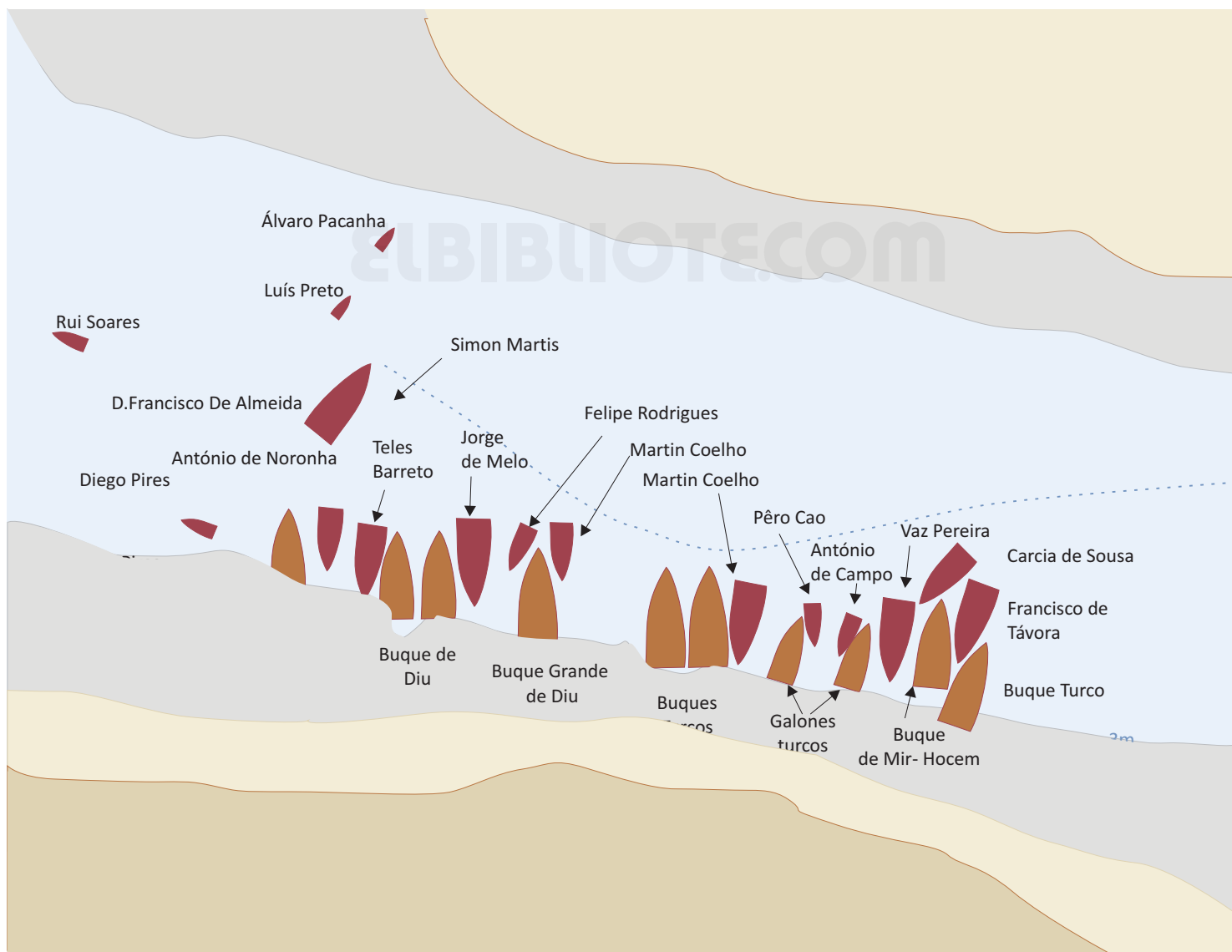
Por su parte, la coalición enemiga estaba compuesta por el Imperio Otomano, los mamelucos y la República de Venecia estaba equipada con más de 100 embarcaciones, aunque solamente 12 de todas estas tenían vital importancia.

Al ver la proximidad de los navíos portugueses, que presentaban mejores posibilidades técnicas que sus rivales, los egipcios decidieron tomar el puerto de Diu, y guarecerse en su fortaleza, que contaba con artillería propia. Allí mismo, la coalición esperó el ataque de los lusitanos.

A su llegada a las costas de Diu, los portugueses comenzaron la batalla. Desde los barcos, emprendieron un bombardeo masivo hacia la fortaleza de la ciudad. Cuando ésta había sido lo suficientemente debilitada, el puerto de Diu fue escenario de un combate mano a mano entre los bandos.

BATALLA DE DIU Posición de flotas

En poco tiempo, Portugal se alzó con la victoria de la batalla.



RUTA MARÍTIMA
Flotas Portuguesas



CONSECUENCIAS

El Virrey Francisco de Almeida exigió el pago de 300 mil serafines del oro. Por otra parte, Almeida rechazó la posibilidad de establecerse en Diu, ya que pensaba que resultaría costoso su mantenimiento. Igualmente, el marinero dejó una guardia allí. Además, el Virrey se encargó de liberar a los prisioneros de la batalla de Chaul también.

En tanto, Almeida ordenó que los presos, mayormente de origen egipcio y turco, fueran ejecutados, en venganza por el asesinato de su hijo. Entre las condenas sufridas, figuraban los castigos de ser colgados en la horca, quemados vivos o rasgarlos a pedazos, sujetándolos a las bocas de los cañones.

En noviembre de ese mismo año, Almeida dejó en su puesto a Afonso de Albuquerque, y decidió regresar a Portugal. Igualmente, en mayo de 1510, fue asesinado en una trifulca en el Cabo de la Buena Esperanza.

Con la ruta marítima establecida en primer lugar hasta el Océano Índico, los portugueses comenzaron a utilizar el barco carraca (náuseas en portugués). Sin embargo, la penetración portuguesa en el Océano Índico no fue pacífica debido a la oposición de los musulmanes. Sin embargo, en 1509 Francisco de Almeida había una gran victoria sobre los musulmanes en la batalla naval de Diu, y la presencia portuguesa en la zona se alcanza definitivamente

En otro orden, esta batalla es considerada como el punto fundamental de la lucha por la dominación del comercio a lo largo del Océano Índico. Además, también se evidencia el constante crecimiento del poder marítimo y colonial del Imperio de Portugal. Asimismo, se puede indicar que es el punto fundacional del inicio del monopolio lusitano sobre estas rutas de comercio. Esta supremacía se extenderá hasta 1612.

En tanto, las rutas marítimas se hicieron más frecuentadas, dejando de lado, así, la combinación marítima / terrestre, que era controlada, con la consecuente pérdida de los beneficios económicos, por los turcos, mamelucos y venecianos. Estos últimos, terminarían por sumirse en un lapso irreversible de decadencia, debido a que, a esta derrota, se le suman los perjuicios que le otorgaron su ingreso a la Liga Cambrai, en 1508.